

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 2013

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA “CONTROL ARQUEOLÓGICO DE LOS MOVIMIENTOS DE TIERRAS EN CALLE ADRIANO Nº 5 DE SEVILLA”.

Olga Sánchez Liranzo

M^a del Rosario Rodríguez Cordones

Resumen: Presentamos un resumen de la actividad arqueológica desarrollada en un área perteneciente al Arenal de Sevilla, con una importante presencia humana durante la Edad Moderna.

Abstract: Let's sense beforehand a summary of the archaeological activity developed in an area belonging to Arenal of Seville, with an important human presence during the Modern Age.

INTRODUCCIÓN

La Actividad Arqueológica de la que presentamos este resumen, se propuso con motivo del Proyecto de Obra de Reforma y Ampliación para edificio Plurifamiliar entre Medianeras de tres viviendas, local en planta baja y trasteros. La parcela se ubicaba en la zona englobada en el Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de Sevilla, Sector 13 “Arenal”, recogido en el Catálogo como Edificación de Interés Urbano “D”, con nivel de protección parcial en grado 2. A tal fin se propuso una actividad arqueológica preventiva consistente en control arqueológico de los movimientos de tierra a efectuar, conforme a los términos previstos en el Decreto 168/2003 de 17 de junio, por el que se aprueba el Reglamento de Actividades Arqueológicas. La actividad arqueológica se desarrolló entre los meses de noviembre de 2013-marzo de 2014.

BREVE CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA.

Los datos más antiguos de ocupación humana de la zona que nos ocupa, revelan que no debió ir más allá del período romano cuando, a pesar de situarse este espacio en las afueras de la ciudad y en zona pantanosa, debió aprovecharse su estratégica localización como área portuaria. Conforme va desecándose esta zona pantanosa del Arenal se irá integrando como zona extramuros, ya en la Sevilla visigótica.

Ya en época medieval islámica tiene lugar la construcción de la muralla, quedando como zona “extramuros”. Varios son los accesos de la muralla que confluyen en nuestra área de estudio: Puerta de Triana, Puerta del Arenal, Postigo del Aceite y Postigo del Carbón. Evidentemente la situación de cada una de las puertas estaba vinculada con la construcción de una serie de edificios almohades que jalonarían la ribera y que potenciarían su función portuaria bajo el gobierno de Abu Yacub Yusuf. Una de esas primeras obras realizadas fue la Alcazaba Exterior (amplio espacio destinado a huertas y viviendas), perteneciente al Alcázar. También de estos momentos es la construcción del Puente de Barcas (que enlazaría la ciudad y Triana y el Aljarafe), facilitando la entrada de productos agrícolas; la Atarazanas, aunque es posible que ya existieran antes de los almohades, pero consolidándose así esta industria. También la construcción de una coracha, con un lienzo que iría desde la muralla occidental del palacio de Abu Hafis hasta la Torre del Oro, cuya función defensiva y vigilancia se complementaría con la Torre de la Plata, quedando un amplio espacio para el puerto y el comercio entre la Torre del Oro y el Puente de Barcas. De esta forma todas estas construcciones delimitarían en la zona del Arenal un espacio funcional portuario y comercial, que continuará en época cristiana, iniciada tras la toma de la ciudad en 1248.

Hacia el siglo XIV comienzan a aparecer una serie de arrabales en la zona, en relación con la actividad comercial y portuaria, mediante el adosamiento de casas y talleres artesanales a la cerca medieval, continuamente afectados por el desbordamiento del río. Así se configuran los barrios de la Cestería a un lado (entre la puerta de Triana y el Puente de Barcas) y por otro el barrio de la Carretería (en la zona donde se situaban las puertas del Arenal, del Aceite y del Carbón), junto a las Atarazanas. Los topónimos de ambos barrios hacen referencia a los trabajos de cuerdas y maderas, relacionados con la actividad comercial e industrial del puerto sevillano. Así su crecimiento urbanístico estaría relacionado directamente con el desarrollo económico de la ciudad y su puerto.

De esta forma el área del Arenal quedó dividida en época cristiana en cuatro grandes espacios (NOTA):

- un espacio de “**Ribera**”, entre la Puerta Real y la de Triana (actuales calles Arjona, Plaza de la Legión, Marqués de Paradas, Julio César y Reyes Católicos);
- el **Arrabal de la Cestería**, con artesanos de la cuerda y el esparto, delimitada por la muralla, las actuales calles Pastor y Landero, Reyes Católicos y Valdés leal-Adriano;

- el **Arrabal de la Carretería**, con artesanos relacionados con el oficio de la madera, ubicada entre la Puerta del Arenal y la del Aceite, y limitada por las actuales calles Antonia Díaz, Dos de Mayo y Velarde. Este barrio se fue desarrollando verticalmente;
- la “**Resolana**”, que quedaría entre la zona de las Atarazanas, el Postigo del Carbón y la Coracha.

Poco a poco la zona va quedando dibujada hasta entrar en época moderna, con el gran desarrollo que se producirá a partir de entonces con el establecimiento del puerto de Sevilla como la puerta oficial a la carrera de Indias. El control del monopolio comercial concedido a Sevilla fue fundamental para el desarrollo arquitectónico de la ciudad, emergiendo toda una serie de edificios relacionados claramente con dicha actividad comercial, como la Lonja de Mercaderes, la Casa de la Moneda o la Aduana. La zona verá aumentada su población rápidamente. Al puerto de Sevilla llegaban barcos procedentes del norte de Europa, del Mediterráneo y, muy especialmente, de América. En esta época se contaba con tres embarcaderos: de la Rueda, del Arena y del Barranco. Aún así, siguen existiendo grandes espacio vacíos y zonas despobladas, zonas insalubres y de continuados desbordamientos del río, tal y como atestiguan las noticias de la época que hacen referencia a querellas por parte de los vecinos de estos arrabales, poniendo de relieve la desigual situación que vivían ellos frente a los vecinos que habitan el interior de la ciudad, con calles debidamente pavimentadas, en tanto ellos vivían en un auténtico lodazal.

A ello habría que añadir la existencia de todo un mundo social sumergido relacionado con el puerto. El mundo de la picaresca alcanzaba por entonces su máximo exponente, así como el de la prostitución, de forma regulada, y delimitada por una cerca que contenía el Compás de la Mancebía, un prostíbulo que se extendía intramuros desde la puerta del Arenal a la de Triana.

Paralelamente todo un mundo de gremios se irá asentando entre la Cestería y la Carretería: toneleros, esparteros, cesteros, talleres dedicados al hierro...

Con el paso de los años, ya metidos en el siglo XVII, se dan ciertos acontecimientos importantes que llevaron a la ciudad a una situación crítica a nivel demográfico y económico: terribles riadas, la peste bubónica o la pérdida de peso del puerto sevillano frente al de Cádiz fueron algunos de ellos. Aún así, el desarrollo urbanístico que vive la zona del Arenal siguió su curso, se construyen hospitales, casas de vecinos, y en concreto el Real Almacén del Rey, la Plaza de Toros y se reforman edificios ya existentes como la Casa de la Moneda. La

fisonomía del Arenal no se alteró mucho con respecto a épocas anteriores, quedando aún edificios exentos como el Pópulo y la Capilla de la Piedad. Se van dando cambios significativos en la zona, realizándose importes infraestructuras para evitar los desastres provocados por los desbordamientos del río.

El siglo XVII será protagonista del traslado de la Casa de la Contratación de Sevilla a Cádiz, así como de catastróficas crecidas del río en sucesivos años que, junto al terremoto de Lisboa en 1755 destruye gran parte de la ciudad. Si le sumamos los efectos de la epidemia de Fiebre Amarilla, el descenso poblacional fue considerable.

Durante los siglos XIX y XX la zona iría adquiriendo paulatinamente la fisonomía que actualmente podemos contemplar.

LA INTERVENCIÓN. OBJETIVOS Y RESULTADOS.

La Intervención Arqueológica tenía como objetivo básico la obtención de la *secuencia de estratificación arqueológica* del área sujeta a la apertura de las zanjas, lo más completa posible. De este modo, por medio de esta base empírica todos los restos arqueológicos del subsuelo podrían ser definidos convenientemente. Igualmente, a través de este análisis se pudo valorar la incidencia del proyecto constructivo sobre los restos arqueológicos.

De forma más específica nos marcamos otros objetivos:

- Documentar la organización urbana de la ciudad y evolución a partir del análisis de estructuras arquitectónicas emergentes. Este objetivo nos parecía especialmente importante, dada la escasez de información arqueológica documentada sobre el origen y evolución de este sector de la ciudad.
- Determinar los usos del suelo y las actividades que se fueron desarrollando en él, enmarcándolos en la secuencia temporal.
- Establecer medidas de conservación apropiadas en el caso de la aparición de estructuras y elementos arqueológicos que así lo requiriesen.
- Determinar la topografía original en las distintas fases de ocupación.

En el presente apartado realizaremos un recorrido por el **desarrollo de la actividad**, destacando al final las principales etapas históricas documentadas (contemporánea, moderna y medieval), y dentro de cada una de ellas, por las diferentes fases, identificadas como niveles

de ocupación, documentadas en los sectores de intervención establecidas en el proceso de seguimiento del control de tierras.

El sótano proyectado en el solar no afectaba a la totalidad de la superficie, sino tan sólo a unos 95 m², ocupando toda la parte central del mismo, quedando fuera la primera crujía y el fondo sur. La actividad arqueológica que hemos realizado ha sido el control arqueológico de los movimientos de tierra. Todo el solar fue debidamente dividido en Sectores (hasta un total de 12), respondiendo a la necesidad de ir asegurando todo el perímetro colindante de las medianeras. El proceso de vaciado ha sido mediante cajones o bataches (Fig. 1). Una vez abierto un sector, se profundizaba mecánicamente hasta la cota final de rebaje, para posteriormente ser apantallada la pared y echada la preceptiva losa de hormigón, en suelo y en medianeras.

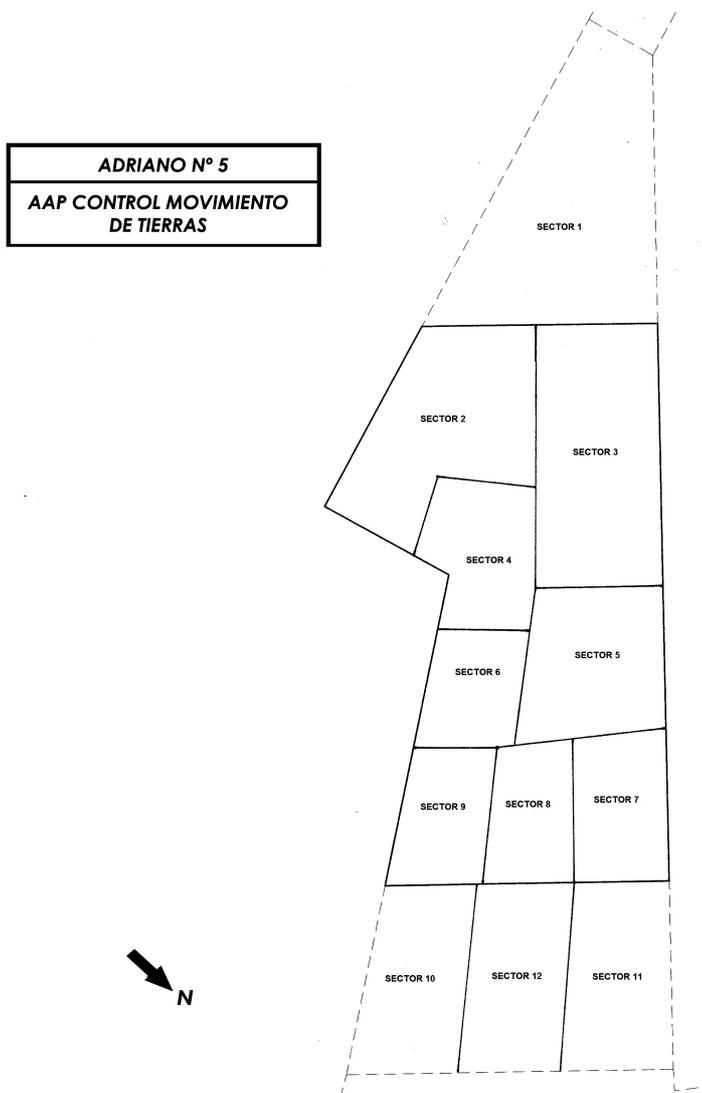


Fig. 1. Planta general con identificación de Sectores.



Lám. I. Detalle de rebaje mecánico con pala de limpieza.

Según las necesidades de documentación, el rebaje se ejecutó de forma cuidadosa para poder registrar adecuadamente todo el registro arqueológico (Lám. I). Así establecimos niveles artificiales en el proceso de vaciado, empleando además una pala de limpieza para la eliminación de los mismos.

6.1. La Secuencia Estratigráfica.

En general cabe destacar una estratigrafía muy homogénea en todo el solar, bastante alterada por obras de infraestructuras de carácter hidráulico y de saneamiento, sobre todo en los dos primeros metros, que han afectado a todos los sectores en distintos momentos históricos: tuberías de cerámicas ó de pvc, arquetas de registro contemporáneas, pozos ciegos y atarjeas.

La **secuencia estratigráfica general** que hemos podido documentar en todos los sectores es la que sigue:

1. UU.EE.: 1, 2 y 3, niveles constructivos que corresponden a la solería más reciente, la capa de cemento y la capa de hormigón.
2. UU.EU.: 10, 23, 33, 67, 78, 87, 92 y 93, niveles deposicionales que se corresponden a un potente nivel compuesto exclusivamente de ostiones y cerámica. Aparece a una cota muy superficial (justo bajo el hormigón UE. 3) y llega a alcanzar los 2,75 metros en algunos sectores.

3. UU.EE. 38, 39, 47, 48, 53, 54, 57, 58, 69, 74, 75, 76 y 77, niveles deposicionales que corresponden a una sucesión de capas horizontales donde se alternan limos arcillosos y niveles negros de ceniza, para finalizar en las cotas más profundas con limos arenosos. Estaríamos ante episodios de riadas en esta zona de la ciudad, debido a las continuas crecidas del río en la zona del Arenal, documentadas históricamente. Los niveles negruzcos posiblemente se deban a incendios, bien sean estos de carácter controlado (por la quema de residuos de algún tipo) o fortuitos.

Esta estratigrafía básica se ve profundamente alterada por la práctica de potentes cimentaciones, realizadas para la edificación del primitivo edificio, actualmente demolido, así como por las construcciones de carácter hidráulico y de saneamiento. Han llegado a alcanzar una profundidad de casi tres metros, afectando a los niveles superiores anteriormente descritos, especialmente al nivel de ostiones.

A continuación pasamos a detallar las unidades estructurales documentadas por Sectores:

Sector 1.

Se comenzó por el área ubicada al Sur del solar, donde el rebaje mecánico afectó tan sólo a unos 95 centímetros de profundidad (cota - 0,95 m) para albergar la losa de hormigón, ya que aquí no se proyectó sótano.

Mediante medios mecánicos se procedió al rebaje controlado del área delimitada. La primera capa eliminada pertenecía al suelo actual de la vivienda, compuesta por la solería que existía en el solar (UE. 1), la capa de cemento (UE. 2) y una capa de hormigón (UE. 3). Estas unidades compondrían el **Nivel 1** de uso del solar, de cronología contemporánea (finales siglo XX), como ya hemos citado, sería homogéneo en todos los sectores excavados.

Posteriormente se procedió al rebaje por capas artificiales. Las unidades constructivas pertenecen a estructuras hidráulicas y a los cimientos de las medianeras con los edificios adyacentes.

De las primeras documentamos:

- Muro SW emergente, con la cimentación y la zapata (UUEE. 5, 6 y 7). Fábrica de cimentación y zapata Cota final documentada hasta -0,95 m.
- Muro SE emergente, con la cimentación y la zapata (UU.EE. 13, 14 y 15. Cota final documentada hasta -0,95 m.

- Atarjea (UE. 9), bastante afectada, con orientación NE-SW (Lám. II). Fábrica de ladrillo fragmentado en la parte lateral y enteros en la base (módulo 27 x 13,5 x 3 cm). La cota a la que apareció era bastante superficial, a los -0,35 m.
- Tubería cerámica dispuesta con orientación N-S, con un diámetro máximo de 0,25 m. Aunque sin conexión directa, podemos suponer que desembocaba en la estructura que formaba un pozo ciego.
- Pozo ciego (UE. 18), con fábrica irregular de ladrillo muy fragmentado. Aparecía a una cota aproximada de -0,60 m y continuaba en la cota de finalización del rebaje, a -0,95 m. El diámetro superior tenía 0,70 m.



Lám. II. Atarjea UE 9. Sector 1.

Las cimentaciones que se han documentado en las paredes que componen las medianeras con los edificios laterales alcanzan una tremenda potencia y son de una gran resistencia. Compuestos a base de material de construcción fragmentario y mortero de cal muy compacto.

En resumen encontramos una estratigrafía muy alterada por infraestructuras de carácter hidráulico, que irrumpen en el potente nivel de ostiones.

Sector 2.

Se alcanzó una cota final de -4,00 m. La secuencia estratigráfica era más completa, aunque muy alterada por arquetas y pozos, y todo un complejo de tuberías que desembocaban en la arqueta de registro principal. El nivel de ostiones aparecía en torno a los - 0,50 m.

Las estructuras documentadas han sido:

- Suelo, cemento y hormigón (UUEE. 1, 2, 3).
- Atarjea (UE. 25), quizás la misma ya documentada en el Sector 1 (UE. 9), aunque ligeramente más elevada (-0,30 m). En este caso aparecía en peor estado de conservación, documentándose tan solo la parte inferior de la misma.
- Pozo con fábrica de ladrillos (UE. 24), fragmentados, con un diámetro máximo de 1,90 m. Aparecía inmediatamente bajo la UE. 3, a una cota de -0,13 m. muy pegado a la medianera interior.
- Estructura sin identificar (UE. 26), perteneciente a una hilera de ladrillos dispuestos de forma paralela.
- Tubería cerámica (UE. 27), que se insertaba en el perfil del muro interior.
- Arqueta de registro principal (UE. 31) a la que desaguaban cuatro tuberías de cerámica, más hacia el centro del sector. La parte superior estaba cubierta con una gran losa de hormigón y aparecía también a una cota alta, -0, 15 m.
- Nivel horizontal de mortero de cal (UE. 40), posible nivel de suelo documentado a una cota de profundidad de -2,60 m. y con un grosor de aproximadamente 10 cm. El estado de conservación era pésimo (Lám. III). Inmediatamente por encima se documentó uno de los niveles negruzcos homogéneos a todo el solar (UE. 39).

Sector 3.

En este sector también se alcanzó una cota de rebaje total de -4,00 m. Encontramos la misma secuencia estratigráfica general, excepto ciertas estructuras constructivas documentadas:

- Pavimento con fábrica de ladrillos (UE. 42) en estado fragmentario (13 x 3 cm) dispuestos de canto. Forman hileras paralelas (tres documentadas) separados por doble línea de ladrillo dispuesto de canto longitudinalmente (Lám. IV). En planta continuaba hacia el oeste, pero se

interrumpe por la cimentación del muro medianero en esta zona. La cota de profundidad a la que aparecía oscilaba entre los -2,27 y -2,20 m. Se deja de documentar en dirección noreste por la práctica del pozo UE. 34 en el Sector 4.



Lám. IV. Pavimento UE 42. Sector 3.

➤ Nivel horizontal (UE. 43), posible nivel de uso documentado a una cota de profundidad de -2,96 m. muy compacto, compuesto de algo de cal y restos de material constructivo y cerámico muy fragmentado. Se conserva parcialmente, ya que lo rompen la cimentación interior de la vivienda y la zanja practicada para la construcción de un pozo próximo, documentado ya en el Sector 4 (UE. 34).

Sector 4.

Este sector se ubica hacia la mitad del solar, junto a la medianera este. La secuencia estratigráfica documentada es la general a todo el solar, salvo que en esta parte la bolsada perteneciente al nivel de ostiones estaba más profunda. Las estructuras documentadas han sido:

- Pozo con fábrica de ladrillo (UE. 34), cubierto con una losa de registro, de forma rectangular y fabricada en hormigón. Aparece muy superficialmente, a -0,18/-0,20 m, justo bajo el nivel de hormigón (UE. 3). El módulo del ladrillo es de 28 x 13,5 x 4 cm. En su interior se documentó mucha cantidad de metal, en muy mal estado de conservación y totalmente oxidado, dada la enorme humedad que hay en todos los niveles.
- Cimentación y zapata del muro medianero Este (UE. 14 y 15), común en todo este perímetro, que en cotas de mayor profundidad contiene piedras de gran tamaño y dureza (entre -2,20 y -3,00 m).
- Nivel compacto, posible nivel de uso (UE. 44), a una cota aproximada de -3 m. La composición es la misma que el nivel detectado en el Sector 3 (UE. 43): base de cal con material constructivo y cerámico muy fragmentado, de gran compacidad, por lo que interpretamos que es la misma unidad (Lám. V).



Lám. V. Pavimento UE 44. Sector 4.

Sector 5.

En este sector, ubicado hacia la mitad Oeste del solar, también se alcanzó una cota de rebaje total de -4,00 m. Encontramos la misma secuencia estratigráfica general, excepto una estructura constructiva ya documentada anteriormente:

- Continuación de UE. 42, a una cota media de -2,20 m, pero en muy mal estado de conservación por esta zona, ya lindando con el Sector 6.

Sector 6.

Ubicado junto a la medianera Este del solar. En este sector también se alcanzó una cota de rebaje total de -4,00 m. que se hizo en dos partes, eliminándose primeramente la parte más al sur y después el resto. Encontramos la misma secuencia estratigráfica general, apreciándose perfectamente la alternancia de niveles de riadas sobre las unidades de uso documentadas. Las estructuras constructivas documentadas son:

- Estructura indeterminada (UE. 46), con orientación N/S. Tiene una anchura de unos 0,50 m y aparece a cota de -0,60 m.
- Nivel de uso (UE. 49) formado por cal en pequeña cantidad, fragmentos cerámicos y fragmentos de material constructivo. Aparece en una cota de profundidad de -3,00. Posiblemente sea la continuación de UE. 43.
- Acumulación irregular de pequeños fragmentos de ladrillo (UE. 50), dispuestos de canto, pero que en cota no se relaciona con la UE. 42. aparece en torno a los -1,70 m.
- Nivel compacto, posiblemente de uso (UE. 51). Presenta una factura muy tosca, limitándose a conseguir la horizontalidad a base de fragmentos cerámicos de gran tamaño, algún fragmento de ladrillo y pequeños chinos con algo de cal (Lám. VI). La cota a la que aparece es de -3,10 m. en planta se observa claramente cómo está afectado por la práctica de la zanja efectuada para la cimentación del muro medianero Este.
- Nivel posiblemente de uso (UE. 52), muy similar al anterior, pero muy mal conservado y con tonalidad negruzca producto de nivel de incendio. Aparece a una cota de -3,33 m.



Lám. VI. Pavimento UE 51. Sector 6.

Sector 7.

Casi todo este sector, ubicado al oeste del solar, está muy afectado por conducciones y canalizaciones de aguas sucias, así como una arqueta. También alcanzó una cota final de -4,00 m. con la misma secuencia estratigráfica general. Se documentó una estructura:

- Nivel de mortero de cal (UE. 60), muy afectado por las estructuras mencionadas, a una cota de -2,85 m.

Sector 8.

Sector ubicado al centro, inmediatamente después de la primera crujía. Alcanzó los -4,00 m de rebaje total. La estratigrafía general es idéntica a las ya descritas. Como estructuras documentadas destacamos:

- Nivel de uso, posiblemente pavimento, compacto, formado por restos fragmentarios de ladrillo, cerámica y chino trabados con cal en poca cantidad. La cota de aparición es de -2,60 m.
- Nivel de pavimento (UE. 56) con fábrica de mortero de cal, muy compacto, ya documentado en el Sector 7 (UE. 60), a una cota de profundidad de -2,85 m.

Sector 9.

Casi todo este sector, ubicado al Este del solar, inmediatamente después de la primera crujía, está muy afectado por conducciones y canalizaciones de aguas sucias, así como por la construcción de un poco de ladrillo. También alcanzó una cota final de -4,00 m. con la misma secuencia estratigráfica general. Las estructuras documentadas han sido:

- Pozo de ladrillo (UE. 62) sólo conservado parcialmente en el ángulo norte.
- Nivel de uso (UE. 68), formado por fragmentos de material constructivo con algo de cal, con signos en la superficie de contacto con fuego. La cota oscila entre -2,70/-2,78.
- Nivel de pavimento (UUEE. 70 y 71) con fábrica de mortero de cal, a una cota de profundidad de -2,80 m (Lám. VII). Este nivel ya ha sido documentado también en otros sectores.
- Nivel de uso (UE. 73), con fábrica de mortero de cal, pero muy parcialmente conservado, a una cota de -2,98 m.

Sector 10.

Se ubica este sector en el ángulo Este, ya en la parte ocupada por la primera crujía, conservada según la Resolución que rige esta actividad. El rebaje total se hizo manualmente dada la dificultad de maniobrar una máquina en su interior. El único nivel detectado responde a ese nivel de ostiones, mezclado con tierra y algo de cerámica. La cota final de rebaje ha sido de -1,40.

- Un nivel de pavimento (UE. 61), con fábrica de loseta hidráulica bajo el suelo general del solar.
- Restos de una atarjea (UE. 66) a cota muy superficial, -0,20 m. Se inserta en el muro de cierre del solar en su lado Norte.

Sector 11.

Se ubica en el ángulo Oeste. La presencia de una gran arqueta de registro afectaba toda la secuencia. Las estructuras documentadas son:

- Suelo de losetas cuadradas (UE. 65), módulo 25 x 25 cm, con aguadas rosadas, delimitadas en el perímetro externo por losas negras rectangulares.
- Arqueta de registro (UE. 80) de 0,42 x 0,42 m.

- Estructuras que forman la base de los pilares en la primera crujía (UUEE. 82, 83, 89), de la misma fábrica que las ya mencionadas en las cimentaciones de los muros medianeros.
- Estructura indeterminada (UE. 85), posible atarjea, alterada por la zanja para la arqueta descrita más arriba. En planta no se asocia con ninguna estructura.

Sector 12.

Finalmente describimos el último sector, ubicado en la parte central de la primera crujía. Las estructuras documentadas son:

- Suelo de losetas cuadradas (UE. 65), módulo 25 x 25 cm, con aguadas rosadas, delimitadas en el perímetro externo por losas negras rectangulares.
- Nivel con fábrica de mortero de cal (UE. 88), a cota aproximada de -0,68 m. parcialmente conservado.

CONCLUSIONES.

A continuación pasamos a abordar la secuencia histórica documentada durante la fase de la actividad arqueológica. La ofreceremos partiendo de la etapa más antigua a la más reciente.

8.1. Etapa Bajomedieval (finales S. XIII – S. XV)

Los niveles más antiguos que hemos extraído pertenecen a una etapa medieval islámica. Básicamente se corresponden con niveles alternos de riadas y dos niveles muy negruzcos, cuya naturaleza desconocemos. La cota final de rebaje alcanzada se corresponde con los -6.00 metros, tramo ubicado entre los Sectores 8 y 9, en la caja de obra efectuada para la colocación del hueco de ascensor.

Tenemos constancia, según las fuentes documentales, de que en la Sevilla islámica del siglo XIII uno de los problemas que acuciaba a sus gobernantes era precisamente las continuas incursiones que el Guadalquivir efectuaba en la ciudad. Tanto es así que se erigió, entre 1220 y 1221, la torre barbacana, la coracha y la torre del Oro como parte de la solución a este problema.

Todo el Arenal estaba ocupado por una zona portuaria, imaginamos que con toda una serie de elementos arquitectónicos efímeros relacionados con el día a día del puerto, muy próxima a la muralla y a una de sus puertas, la *bab al Faray* (Puerta del Arenal).

Los primeros niveles de ocupación que hemos documentado, englobados en estos momentos, pertenecen a pavimentos cuya cronología tendríamos que establecer en la recién estrenada Sevilla cristiana, entre finales del siglo XIII y principios del siglo XV. En todo el proceso de intervención no hemos podido documentar la existencia de otras estructuras asociadas a ellos, que nos pudiera dar más información sobre los usos de los suelos (Fig. 2).

El más antiguo (UUEE. 44 y 51) aparece en torno a la cota de -3.00/-3.10 m. Presenta una factura poco cuidada, consistente en una capa de mortero muy frágil y de mala calidad sobre la que se disponen restos de ladrillo fragmentado y fragmentos de cerámica común de mediano tamaño, buscando una horizontalidad. Prácticamente estaban trabados con barro. La tosquedad de su composición nos hace pensar que estaría asociado a espacios abiertos, quizás en relación a esas actividades mencionadas en relación al puerto. Respecto a la cronología, pensamos que habría que adscribirlo a unos momentos de principios ó mediados del siglo XIV, ya que el registro cerámico por debajo de este nivel ofrece una cronología entre finales del XIII, principios del XIV. Por encima de este nivel se documentó uno de los episodios de inundación de la zona, con limos arcillosos en un paquete limpio y homogéneo de unos 30 cm de potencia.

El otro nivel de ocupación (UUEE. 40, 56, 60 y 70) se documentó a una cota que oscilaba entre los -2.60 y los -2.85 m. En este caso la fábrica era de un mortero de cal muy compacto, de una potencia de unos 10 cm, que se encontraba algo más en extensión, sobre todo en la zona perteneciente a los Sectores 7, 8 y 9. Tampoco pudimos encontrar estructuras asociadas a él que nos pudieran indicar la funcionalidad o uso del espacio. Sí constatamos la presencia de un nivel de tierras negruzcas sobre todo el pavimento, incluso una parte que ha podido estar directamente en contacto con fuego. La cronología establecida para su uso se engloba en torno al final del siglo XIV ó principios del siglo XV.

En conjunto podemos establecer que se ha documentado un uso del espacio con estructuras de carácter muy efímero, de las que tan sólo podemos distinguir con claridad algunos pavimentos aislados, pero que sí nos hablan de una ocupación muy transitoria. Posiblemente tengan relación con actividades relacionadas con la proximidad del puerto. De hecho, no podemos olvidar que justo al interior de la muralla por este tramo de la Puerta del Arenal se fue creando desde el siglo XIII el llamado Barrio de la Mar, en conexión directa con las gentes que se están dedicando a diferentes actividades íntimamente en conexión con la vida del puerto de Sevilla.

Sí queda constancia en el registro de esos procesos de inundación de la zona por las aguas del río Guadalquivir desde momentos medievales islámicos, así como algún episodio de incendio en un momento medieval cristiano.

Será en el siglo XV cuando se empiecen a conformar dos arrabales junto a la muralla, en torno a la Puerta del Arenal: el de la Cestería y el de la Carretería, configurándose el espacio en torno a éstos y al puerto, pero dejando sin ocupar con carácter sólido el área de nuestro solar. De hecho, la única estructura emergente próxima (exceptuando los arrabales) pertenece a las Atarazanas y a la coracha que lleva a la Torre del Oro. Hay mención de la existencia de un camino que conectaba la Puerta del Arenal con el Puerto de las Muelas.

8.2. Etapa Moderna (Siglos XVI-XVII).

Según las fuentes documentales, en tiempos modernos el espacio sigue sin ocuparse de forma permanente. Asistimos al resurgir de la ciudad gracias al establecimiento oficial del comercio con Indias, y el puerto se convierte en receptor de toda clase de mercancías y barcos procedentes de todas partes. Asistimos al mismo tiempo a la decadencia económica de la población: son muy pocas las personas que concentran la riqueza en sus manos, mientras la mayoría de la población intenta subsistir como puede en su día a día.

No tenemos que hacer un gran esfuerzo para recrear lo que sería el Arenal y el puerto en estos momentos: un lugar lleno de vida y de bullicio, con pícaros, vagabundos buscando comida, delincuentes, inmigrantes, jornaleros, marineros, artesanos del mimbre, del metal, de la madera, del tonel, comerciantes... y muy próximo a la Mancebía. Este espacio dedicado a la profesión de la prostitución (una actividad considerada en la época un mal menor y relativamente tolerado), se situaba adosado a la muralla (intramuros), ocupaba desde la Puerta del Arenal hasta la Puerta de Triana y amurallado por el otro extremo, estando totalmente cerrado y controlados los accesos, aunque siempre se encontraba la forma de buscar alternativas para entrar o salir de la “ciudad del pecado”.

En esta parte de la ciudad, sobre todo al exterior de la muralla, encontraríamos una zona sin pavimentos, especie de lodazal, y según las fuentes, en general Sevilla era una ciudad bastante sucia. La zona que nos ocupa seguirá sin ocupar oficialmente, salvo la elevación de la Capilla de la Piedad. Parece ser que en el espacio intermedio entre el acceso a la cerca, los arrabales y el puerto se ubicaba una especie de mercado, conocido como Mercado del Baratillo. En este

tipo de mercado suponemos que se podría adquirir de todo, sobre todo elementos de segunda mano, como ropas, enseres, muebles, etc., pero también era zona de vertederos.

Cabe destacar dos hitos especialmente llamativos durante el desarrollo de la actividad arqueológica que nos atañe en este período:

➤ La aparición durante la intervención de un nivel de pavimento (UE. 42), con una cronología posiblemente de principios del siglo XVI. Se trata del pavimento con fábrica de ladrillo fragmentado, dispuesto de canto en paralelo (aunque no con una disposición cuidada en este sentido), y organizado mediante calles separadas por ladrillos de canto pero en forma lineal y perpendicular a los otros). La anchura total documentada de la estructura es de aproximadamente 2.60 metros, sin tener claro que uno de los laterales (el Sur) sea el perímetro original (Fig. 3). Aunque estaba bastante alterado por estructuras de cronologías posteriores, sí presenta una clara orientación E-W, coincidiendo con una zona de conexión entre una parte del Puerto y la Puerta del Arenal. La cota a la que se documentó estaba situada entre los -2.20/ -2.27 m.



Lám. III. Pavimento UE 40. Sector 2.

➤ Sellando todo el nivel anterior y por extensión todo el solar, documentamos un potente nivel básicamente compuesto de ostiones y restos de cerámica. Esta última pertenece a unos

contextos claros de siglos XVI-XVII (1560-1650), compuesto por cerámica de uso doméstico con altísima presencia de la serie Sevilla Blanca Lisa, Azul sobre Blanco y Azul sobre Azul. La cota a la que llega en superficie es justamente sobre la que asienta la construcción de la casa del XIX.

Para concluir este apartado, podemos establecer que efectivamente no constatamos una ocupación del espacio por viviendas o estructuras de almacén, pero en cambio sí documentamos una secuencia protagonizada por el pavimento de ladrillos de canto (UE. 42) que nos parece cuanto menos interesante de analizar detenidamente. No pretendemos arrojar hipótesis fantásticas sobre la existencia de algún viario entre el Puerto de Sevilla y la Puerta del Arenal, pues la superficie documentada es de escasa superficie en relación a las dimensiones de todo el espacio. Pero al menos nos parece un hecho importante documentar su existencia, quizás en relación a otro tipo de estructura próxima.

A partir de ahí se documenta el uso del espacio como vertedero, algo ya reflejado tanto por las fuentes documentales como por los grandes grabados de la época, que ubican en esta zona un montículo en el que incluso se incineran toda clase de restos orgánicos. Estamos en unos momentos difíciles para la ciudad hispalense, con toda una serie de calamidades que afectan directamente a la vida que acontece: salida de los moriscos, nuevas riadas y la desolación con nombre de Peste Bubónica en 1649 que diezmó la población y el barrio especialmente.

Ya hacia el siglo XVIII parece se ejecutaron obras de infraestructura hidráulica, protagonizadas por la existencia de algunos pozos y atarjea, con motivo del saneamiento de toda la zona, así como prohibiciones específicas de las autoridades que penaban el almacenamiento de basuras y escombros. También tiene lugar la nivelación de la zona ocupada por el Monte del Baratillo, aunque según las fuentes este espacio sigue sin ocuparse, salvo por la instalación de muladares en el sector, una vez que el Puerto ha perdido definitivamente la importancia de antaño, tras haber sido trasladado todo el comercio a Cádiz.

En la secuencia perteneciente a esta fase cronológica nos aportó una serie de pozos negros (UUEE. 18 y 34), así como una atarjea que posiblemente discurriese por todo el solar en dirección NE/SW, documentada en tres de los sectores (UUEE. 9, 25 y 66). Quizás estas obras tengan que ver con esas obras de saneamiento en la zona, aunque es difícil de establecer con claridad.

También es momento de acometidas de nuevas obras en este espacio, conduciendo a un desarrollo urbanístico y comenzando con la elevación de una Plaza de Toros en madera

(aunque la definitiva tendrá lugar años más tarde). Hasta ese momento los edificios exentos más dominantes eran el Pópulo y la Capilla de la Piedad. Incluso en los grabados antiguos de la época continúa percibiéndose el espacio ocupado por el solar como terreno baldío, exceptuando las edificaciones mencionadas.

Destacan por su proximidad la ubicación de lugares de culto popular, como retablos (Postigo del Aceite), capillas y humilladeros o cruces, estando una de éstas muy cercana al solar que nos ocupa en la calle Antonia Díaz

8.3. Etapa Contemporánea (Siglos XIX-XX).

Con el inicio de la nueva etapa cronológica coincide un nuevo resurgir del área estudiada. La nueva navegabilidad del río hace posible la reactivación del área portuaria. También en el urbanismo podemos ver el reflejo, con la construcción de nueva planta d edificaciones en este entorno, dejando poco a poco de ser un espacio sin ocupar.

Esto se ha podido documentar perfectamente en el desarrollo de nuestra actividad, documentando el inicio de la construcción de la vivienda original en torno al siglo XVIII, como así lo atestigua la documentación existente (ficha de catálogo del edificio). Será entonces cuando se abran las grandes zanjas para la cimentación de la misma, de una enorme potencia tanto en sus dimensiones como en su composición (con grandes piedras en la base), zanjas que han afectado a todo el registro arqueológico previo.

En los nuevos planos de la ciudad se aprecia perfectamente esta ocupación en torno a la Plaza de Toros, que dejará de ser un edificio exento para perderse en el centro de una manzana de viviendas, generalmente pertenecientes a una burguesía que será la que elevando estas casas.

Hay que resaltar el impulso que supuso para Sevilla la introducción del ferrocarril (especialmente en la zona portuaria), la eliminación de la mayoría de tramos de muralla que hasta entonces la habían acogido ó la proyección de algunos de los ensanches en el interior de la ciudad.

También una serie de modificaciones más recientes en la red de saneamiento ha dejado su huella en la estratigrafía y se engloban en las obras de mejoras de la vivienda, aunque ya en los momentos más recientes del siglo XX.



Lám. VII. Pavimento UE 70. Sector 9.



Lám. VIII. Pavimento UE 61. Sector 10.



Lám. IX. Pavimento UE 65 y Arqueta UE 80. Sector 11.

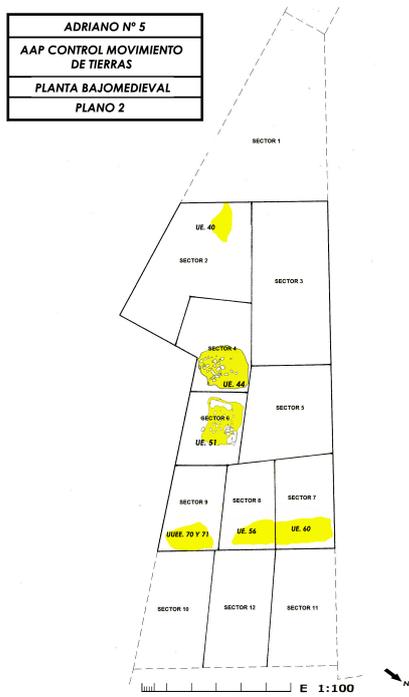


Fig. 2. Plano general de la etapa bajomedieval.

ADRIANO N° 5
AAP CONTROL MOVIMIENTO DE TIERRAS
PLANTA MODERNA
PLANO 1

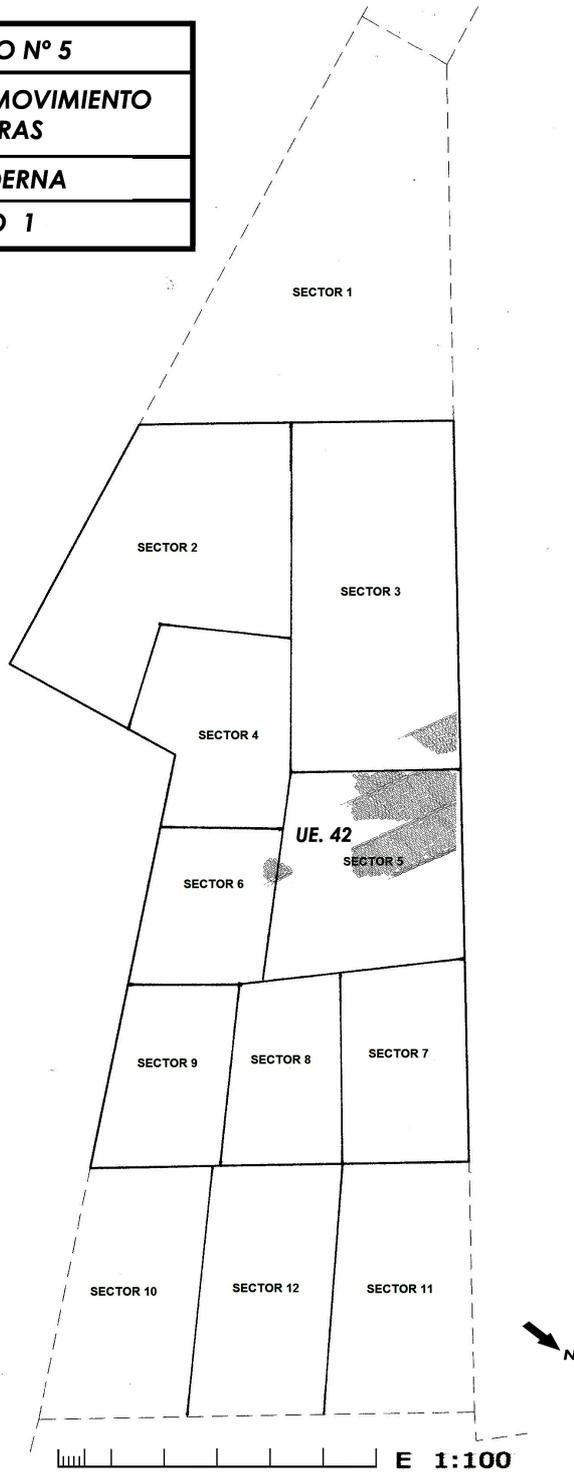


Fig. 3. Plano general de la etapa moderna.

Borrador

BIBLIOGRAFÍA.

- AGUILAR PIÑAL, F. *Historia de Sevilla. Siglo XVIII*. Editado por Universidad de Sevilla, 1989.
- AMORES CARREDANO, F Y QUIRÓS ESTEBAN, C.A.: *Recuperando las Atarazanas, un monumento para la cultura*, 1999.
- BLANCO FREIJEIRO, A.: *Historia de Sevilla. La ciudad antigua*. Sevilla, 1984.
- BORJA BARRERA, F.: “El río de Sevilla. La llanura aluvial del Guadalquivir durante los tiempos históricos” en VALOR PIECHOTTA, M. coord. *El último siglo de la Sevilla islámica (1147-1248)*. Salamanca, 1995.
- CABALLERO ZOREDAL, L.: “El análisis estratigráfico de construcciones históricas”, en *Arqueología de la Arquitectura: el método arqueológico aplicado al proceso de estudio y de intervención en edificios históricos*. Actas. 1996.
- CARANDINI, A.: *Historias en la tierra: manual de excavación arqueológica*. Ed. Crítica, 1997.
- CARRASCO, I. y VERA, M. “Intervención arqueológica de urgencia en un inmueble sito en Calle Julio César Número 14 esquina a Calle Canalejas de Sevilla”, AAA-2001, vol. 3, tomo 2, pp. 697-705.
- CIDONCHA, N.: “Excavación arqueológica preventiva en la calle Velarde, nº 15 de Sevilla”, AAA. 2006, pp. 4694-4698.
- COLLANTES DE TERÁN SÁNCHEZ, A.: *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*. Sevilla, 1984.
- COLLANTES DE TERÁN DELORME, F.: *Contribución al estudio de la topografía sevillana en la Antigüedad y la Edad Media*. Sevilla, 1977.
- CORTÉS JOSÉ, J.: “Sevilla Extramuros. La evolución de los espacios periurbanos. Sevilla Extramuros: la huella de la Historia en el sector oriental de la ciudad”, en VALOR PIECHOTTA, M. y ROMERO MORAGAS, coord. *Sevilla Extramuros. La huella de la historia en el sector oriental de la ciudad*. Sevilla, 1999.
- CUENCA TORIBIO, J.M.: *Del Antiguo al Nuevo Régimen*. Vol. VII de la Historia de Sevilla, Universidad de Sevilla. 1991.
- CUENCA TORIBIO, J. M.: *Historia de Sevilla en el siglo XX*. Sevilla 1991.

- DOMINGUEZ ORTIZ, A.: *La Sevilla del siglo XVII*. Tomo V de la Historia de Sevilla, editado por Universidad de Sevilla, 1989.
- ESPIAU EIZAGUIRRE, M.: *El edificio de la Real Casa de la Moneda de Sevilla*, en Exposición conmemorativa del 400 aniversario de la Casa de la Moneda de Sevilla. 1988.
- ESPIAU EIZAGUIRRE, M.: *La casa de la Moneda y su entorno, historia y morfología*, Sevilla, 1991.
- HARRIS, E.C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*. Barcelona. Ed. Crítica. 1991.
- *ICONOGRAFÍA DE SEVILLA*: Tomo I, hasta 1650. Madrid. Tomo II, 1650-1790. Madrid. 1990.
- JIMÉNEZ MARTÍN, A. Análisis formal y desarrollo histórico de la Sevilla Medieval, en *La Arquitectura de nuestra ciudad*, pp. 13-21. 1981.
- JIMÉNEZ MAQUEDA, D. Y MOUSALÉN FERNÁNDEZ, G.: “Excavación arqueológica de Urgencia en la Calle Almansa nº 5 de Sevilla”. Informe inédito, DGBC, Sevilla 1998.
- JIMÉNEZ MAQUEDA, D. *Las puertas de Sevilla. Una aproximación arqueológica*. Sevilla 1999.
- LADERO QUESADA, M.A. *Historia de Sevilla, la ciudad Medieval*. Sevilla, 1977.
- MORA VICENTE, GREGORIO MANUEL: *La casa de la Moneda de Sevilla*. Novedades al sur de la Catedral. Aula Hernán Ruíz, 2011.
- MORALES PADRÓN, F. *Historia de Sevilla, la ciudad del Quinientos*. Sevilla 1977.
- PARENTI, R.: “Una visión general de la Arqueología de la Arquitectura”, en *Arqueología de la Arquitectura: el método arqueológico aplicado al proceso de estudio y de intervención en edificios históricos*. Actas. 1996.
- SÁNCHEZ MOLINÍ, L.: “Entrevista a Núñez Roldán”, en *diariodesevilla.es*, 2 de julio de 2014.
- SANCHO CORBACHO, A.: *Iconografía de Sevilla*, 1975.
- SERRARE CONTERAS, J.M.: *Iconografía de Sevilla 1650-1790*. Madrid 1989.
- TABALES RODRÍGUEZ, M.A. (coord.): *El Real Monasterio de San Clemente. Una propuesta arqueológica*. Sevilla, 1977.
- TABALES RODRÍGUEZ, M.A.: “Análisis arqueológico de paramentos. Aplicaciones en el patrimonio edificado sevillano”, *Spal*, 6. Sevilla, 263- 295, 1997.
- TABALES RODRÍGUEZ, M.A.: *Sistemas de análisis arqueológico de edificios históricos*. Universidad de Sevilla, 2002.

- TABALES RODRÍGUEZ, M.A.: *Desarrollo del Avance del Plan Especial de Protección del Conjunto Histórico de Sevilla del Sector 13 "Arenal"*, Servicio de Planeamiento y gestión urbanística. Gerencia de Urbanismo. Excmo. Ayuntamiento de Sevilla. 2006.
- VALOR PIECHOTTA, M.: *La arquitectura militar y palatina en la Sevilla musulmana*. Sevilla, 1991.
- VALOR PIECHOTTA, M.: *El último siglo de la Sevilla islámica (1147-1248)*. Salamanca, 1995.
- VALOR PIECHOTTA, M.: *Edades de Sevilla. Hispalis, Isbiliya, Sevilla*. Sevilla, 2002.
- VALOR PIECHOTTA, M.: *Sevilla Almohade*. Málaga, 2008.
- VV.AA.: *Historia de Sevilla*. En MORALES PADRÓN (dir.), Universidad de Sevilla, 1992.
- VV.AA.: *Guía Artística de Sevilla y su Provincia*. Sevilla, 1981.
- VV.AA.: *Historia de Sevilla en el siglo XX*. Sevilla, 1992.
- VV.AA.: *Diccionario Histórico de las calles de Sevilla*. Sevilla, 1993. Ayuntamiento de Sevilla. Consejería de Obras Públicas y Transportes. Sevilla, 1993.
- VV.AA.: "Génesis y evolución de un arrabal sevillano: La Cestería", en *Spal* 8. Sevilla, 241-261, 1999.